



ENVEJECIMIENTO, RESPECTIVIDAD, SOLEDAD Y MUERTE

AGING, RESPECTIVE REALITY, LONELINESS AND DEATH

César Andrés Lambert Ortiz

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile.

cesar.lambert@pucv.cl

<https://orcid.org/0000-0001-8975-077X>

Juan Patricio Cornejo Ojeda

SIFCH, Canadá

dr.juan.cornejo@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8986-9612>

Enviado 28/08/2021

Aceptado 25/11/2021

Resumen

En el contexto de la pandemia de COVID-19 el artículo se centra en las personas adultas mayores y pregunta acerca de dos tópicos: por una parte, por la soledad y las relaciones sociales; por otra, por el envejecimiento mismo y por la muerte. Considerando estas dimensiones, el artículo expone, primero, la idea de respectividad, tal como ha sido expuesta por el filósofo español Xavier Zubiri; y segundo, se expone la aproximación al fenómeno del envejecimiento y a la idea de vida como actividad, tal como es expuesta por el pensador alemán Max Scheler. Finalmente, se propone una aplicación de ambos conceptos a los adultos mayores: una vida humana será mejor, si la persona es activa y vive en buenas y profundas relaciones sociales.

Palabras claves: Max Scheler, Xavier Zubiri, envejecimiento, respectividad.

Abstract

In the context of the pandemic of COVID-19, the article focuses on aged people and asks about two main subjects: on the one hand, loneliness and social relationships; on the other, aging itself and death. Regarding these aspects, the article exposes, firstly, the idea of respectivity (or respective reality), as is explained by the Spanish philosopher Xavier Zubiri; and, secondly, it exposes the approach to the phenomenon of aging and the idea of life as activity, as explained by the German thinker Max Scheler. Finally, we propose to apply both concepts to aged people: a human life will be better if the person is active and lives in a good and deep relationship with other people.

Keywords: Max Scheler, Xavier Zubiri, aging, respective reality.

1. INTRODUCCIÓN

Entre los muchos aspectos que ha suscitado la epidemia global SARS-CoV-2 o COVID-19 —que no es menor en comparación con otras pandemias que ha experimentado la humanidad¹— es constatar nuevamente la fragilidad como seres humanos ante lo invisible e inasible. En efecto, las situaciones límites (*Grenzsituationen*) son, según Karl Jaspers, por esencia permanentes, aunque se altere la apariencia momentánea de las mismas; se refiere con ello a la lucha, la muerte, el azar y la culpa (Jaspers, 2017)². Por su parte, desde nuestra mirada, ellas parecieran estar ancladas en un estrato más profundo, a saber, en el binomio soledad-muerte. Así pues, el presente escrito se propone reflexionar acerca de estos temas, focalizando la mirada en las personas adultas mayores.

En efecto, la tendencia constatada en países desarrollados tocante al envejecimiento acelerado de la población, asociada a una baja tasa de natalidad (Schirmacher, 2014), también se verifica en Chile y otras áreas de la región (Huenchuan, 2018). Asimismo, se han de tomar en consideración otros dos aspectos: por una parte, el hecho que las personas adultas mayores se ven mayormente confrontadas de modo directo con la muerte, dadas las actuales expectativas de vida; y por otra, la evidencia que la experiencia de la soledad es bastante estructural en esa fase de la existencia.

Respecto de la muerte, es claro que todos moriremos en un momento determinado. Pues el ser humano se 'puede' morir en cualquier momento, pero además 'se tiene que morir' alguna vez (Marías, 2000). El 'poder' morir ha sido relegado por los avances médicos, en general, a la etapa de la vejez, mientras que el 'tener' que morir —o sea, la certeza de tal fenómeno existencial— se hace más patente a partir de los 60 años.

A su vez, respecto de la soledad, cabe consignar que hay estudios que muestran que las relaciones sociales son, efectivamente, buenas para los seres humanos; y que la soledad mata y produce un declive de la existencia³.

¹ Por ejemplo, la gripe española causó entre 50 y 100 millones de decesos en el mundo (Morens; Fauci, 2007, p. 1018).

² Cabe precisar que el texto de Jaspers cuyo título, en español, ha sido traducido José Gaos como: *La filosofía desde el punto de vista de la existencia* (Jaspers, 2017) corresponde al texto alemán titulado: *Einführung in die Philosophie. Zwölf Radiovorträge* (Jaspers, 1989). El pasaje comentado es el siguiente: "Pero hay situaciones por su esencia permanentes, aun cuando se altere su apariencia momentánea y se cubra de un velo su poder sobrecogedor: no puedo menos de morir, ni de padecer, ni de luchar, estoy sometido al acaso, me hundo inevitablemente en la culpa. Estas situaciones fundamentales de nuestra existencia las llamamos *situaciones límites*. Quiere decirse que son situaciones de las que no podemos salir y que no podemos alterar" (Jaspers, 2017, p. 19-20). Por su parte, el texto original es este: "Aber es gibt Situationen, die in ihrem Wesen bleiben, auch wenn ihre augenblickliche Erscheinung anders wird und ihre überwältigende Macht sich in Schleier hüllt: ich muß sterben, ich muß leiden, ich muß kämpfen, ich bin dem Zufall unterworfen, ich verstricke mich unausweichlich in Schuld. Diese Grundsituationen unseres Daseins nennen wir *Grenzsituationen*. Das heißt, es sind Situationen, über die wir nicht hinaus können, die wir nicht ändern können" (Jaspers, 1989, p. 18). Se trata de un texto publicado originalmente en 1949, el cual remite a un planteamiento hecho en 1919 en *Psychologie der Weltanschauungen* (Jaspers, 1919, p. 226).

³ Ver al respecto la TED acerca de la investigación, desarrollada a partir de 1938, titulada "The Harvard Study of Adult Development":

https://www.ted.com/talks/robert_waldinger_what_makes_a_good_life_lessons_from_the_longest_study_on_happiness?language=es#t-6236

Vistas así las cosas, es menester preguntarse por la manera en que el saber filosófico puede entregar aportes a la reflexión sobre soledad y muerte en adultos mayores, especialmente, en el marco de la pandemia de COVID-19. En tal sentido, se examinan aquí los planteamientos de dos autores contemporáneos, a saber, las ideas de Xavier Zubiri acerca de la *respectividad*, lo que hace posible una mirada a la vivencia de la soledad, de modo tal que se comprenda de mejor modo la esencial relación de los seres humanos entre sí y con el conjunto de la realidad. Y se revisan también los planteos de Max Scheler acerca del tópico del envejecimiento, concretamente, en un texto póstumo titulado precisamente *Envejecimiento y muerte (Altern und Tod)* (1987), uno de cuyos puntos centrales es la idea del carácter temporal abierto a posibilidades de la condición humana hasta la muerte natural.

Así pues, el presente escrito se estructura en cuatro momentos :

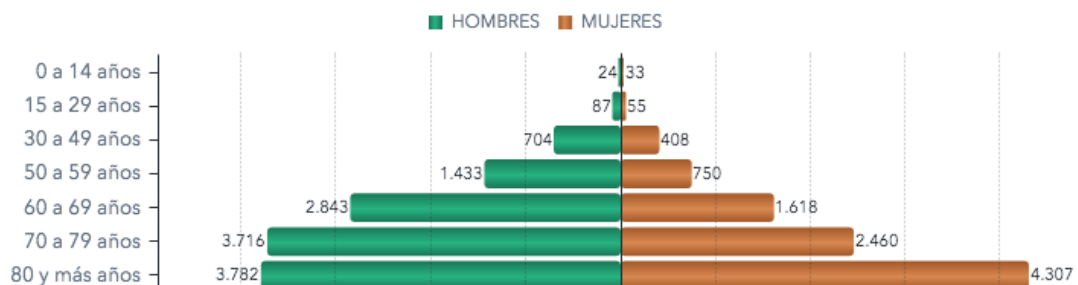
- 1.º Una mirada de la realidad;
- 2.º Respectividad y soledad;
- 3.º El fenómeno del envejecimiento; y
- 4.º Reflexión.

2. UNA MIRADA DE LA REALIDAD

La actual pandemia —según la información de 2020— ha afectado mortalmente en especial a las personas mayores: 60 años y más (Ministerio de Salud — Gobierno de Chile, 2021). Por su parte, dentro de ese grupo etario ha afectado en particular a los mayores de 80 años:

Figura 1.

Ministerio de Salud



Nota: Gobierno de Chile, 2021

Por otra parte, debe tomarse en consideración que, de acuerdo a datos de 2019, las personas mayores en Chile expresaban importantes preocupaciones relativas a temores propios de la fase de la vida en que se encontraban; por ejemplo, el 65,7% teme tener que depender de otras personas; el 61,6%, que fallezca un familiar querido; y un 49,8% de quedarse solo, entre otros aspectos (UC — Caja Los Andes, 2020, p. 19). A su turno, la misma encuesta consigna que casi un 40% de los entrevistados percibe falta de compañía; y un 23% se siente aislado/a de los demás (UC — Caja Los Andes, 2020, p. 36). También se consigna en esa encuesta que, en caso que la persona pudiese elegir donde morir, el 78% preferiría morir en casa (UC — Caja Los Andes, 2020, p. 36).

Respecto de la situación producida por las medidas sanitarias para enfrentar el COVID-19, sirva de botón de muestra vivencial la siguiente parte de un testimonio:

Cuando empezó la pandemia y cuarentena y que debíamos quedarnos en casa cambió mi vida y de muchas personas de mi edad. No poder salir, ni ir a los talleres (de lunes a jueves), no juntarme con mis amigas ni con familiares a pesar que los veo por videoconferencia, pero no es lo mismo. Se acabaron los almuerzos familiares los fines de semana. (Aide Martínez Mercade, Valparaíso, 81 años, VV.AA., 2020, pp. 214-215)

Pues bien, en lo que respecta al envejecimiento de la población en América Latina, cabe apuntar que, en diversos países de la región, las personas mayores conforman un grupo significativo, en la medida que se constata un proceso de envejecimiento avanzado de las sociedades. Chile —como se señaló arriba— es uno de ellos (Huenchuan, 2018). También debe tomarse en consideración que, en varios países latinoamericanos, el proceso de envejecimiento se da en un contexto de exclusión y precariedad (Fergusson, 2017). En tal sentido, la experiencia de las generaciones nacidas a partir de los años 30 ha sido, por una parte, el tener 'años de vida adicionales' en comparación con sus padres y abuelos; pero, por otra parte, también se ha dado una vivencia de soledad, fragilidad e incluso miedo a la muerte.

Asimismo, uno de los hechos que ha mostrado esta pandemia es la vivencia de *soledad* que han experimentado muchos seres humanos, sobre todo, los más vulnerables. El confinamiento y el distanciamiento social acrecentó la soledad que muchas personas venían experimentando producto de sus avanzadas edades, por enfermedades prolongadas y otros factores. La mencionada *Quinta Encuesta Calidad de Vida en la Vejez 2019* consigna que, antes de la pandemia: "Un 43,5% de las personas mayores percibe algún grado de soledad, habiendo aumentado respecto de 2016" (UC — Caja Los Andes, 2020, p. 23). Al respecto, la académica Pía Santelices apunta que, a propósito de la sensación de soledad,

“un poco más de un tercio de la población encuestada señaló sentir falta de compañía y casi un cuarto señaló sentirse aislado y/o excluido de los demás” (UC — Caja Los Andes, 2020, p. 27); precisa también que las personas que presentaron índices más altos en torno a la sensación de soledad fueron las mujeres y las personas que presentaban un bajo nivel educacional (UC — Caja Los Andes, 2020).

Así pues, cabe preguntarse en relación con la amenaza invisible del coronavirus para las personas mayores —en sociedades como las chilenas— qué categorías de comprensión de la condición humana, de la realidad personal, pueden aportar para humanizar las experiencias del miedo a la muerte y de la soledad.

Desde la perspectiva de la filosofía dos son los conceptos claves —como lo hemos anticipado— que se proponen en el presente escrito: la noción de *respectividad* según el pensador español Xavier Zubiri; y la idea de *envejecimiento* que plantea Max Scheler.

3. RESPECTIVIDAD Y SOLEDAD

En el año 1960, Xavier Zubiri impartió un curso de seis lecciones: *Acerca del mundo*, que fue publicado posteriormente. Allí a la pregunta: ¿Qué es el mundo?, se consigna la idea de concebir el mundo como totalidad (σύστημα) y respectividad.

En primer lugar, para el pensador español, el mundo (el universo) es concebido no como una totalidad aditiva de cosas, que se obtiene como un juego de dominó, poniendo en orden unas piezas después de otras, sino que es una “totalidad antecedente a las cosas mismas” (1960\2010, p. 19). Es decir, la palabra griega σύστημα —conexión, como la traduce Zubiri— expresa ese carácter de ‘antecedente’. En consecuencia, cuando concebimos el mundo, no se trata de ir sumando cosas, sino de pensar que existe una ‘conexión primaria’ en el mundo, en el sentido que “cada una es cada una precisamente porque está conectada con las demás” (p. 19)

En segundo lugar, esta “conexión” —para el pensador español— no es de tipo causal, porque las cosas actúan como actúan, es, justamente, porque son como son. Hay un estrato más hondo. Es decir, para Zubiri, antes que una “conexión” antecedente de tipo causal, como lo pensó la filosofía desde Aristóteles, tiene que haber forzosamente una unidad antecedente más honda, una unidad de orden estructural, es decir, una “conexión” puramente formal, a eso Zubiri lo llama una cierta “respectividad” (1960\2010, p.19). “Cada cosas —nos dice— es lo que es respecto de las demás”(p.18).

Para ello, el filósofo pone ante nosotros la imagen de un “marcador temporal” —el reloj suizo— que utiliza para ilustrar esta noción de respectividad: “No es que las piezas estén *vinculadas* físicamente en el funcionamiento unitario del reloj —nos dice—, sino que están *hechas* las unas en vista de las otras (esto es respectividad)” (1960\2010, p. 20).

Por nuestra parte, cabe agregar que, si un hombre en los años 60 del siglo pasado portaba en su muñeca un reloj, tenía a su mano todo un cosmos de complejidad; hoy vertiginosamente esa complejidad se ha incrementado al límite de la casi absoluta incomprensión cuando la mayoría de los seres humanos portamos un teléfono móvil. Muestra que en menos 60 años el mundo se ha hecho cada vez más complejo y cuesta encontrar puntos de unidad y coherencia, sobre todo a nivel interdisciplinar.

Sin entrar en mayores detalles, y sin ahondar más esta idea de respectividad tratada también en otros textos de Zubiri. En líneas gruesas, aquí, podría consignarse que el ser humano está en respectividad con las cosas reales, con las demás personas y consigo mismo.

En tal sentido, pues, es posible pensar que, la soledad, la experiencia de la soledad “oscilaría” entre lo que cada persona es y lo que es en respectividad con las demás.

Pues bien, la pandemia de COVID-19 ha puesto mayormente de relieve la constitutiva soledad humana. La soledad es, ciertamente, un tema difícil de tratar, tal vez, por su cercanía con la vejez y con la enfermedad; y en algunos casos por ser la antesala de la muerte. Entonces, es pertinente preguntarse cómo acceder a una comprensión adecuada de la experiencia de la soledad a partir de ciertas ideas que aporta la reflexión filosófica en función de esta noción de respectividad.

En el texto *Naturaleza, Historia, Dios* (1987) se encuentran ciertas pistas: aquí el filósofo español precisa que, en la verdadera soledad, están los “otros” más presentes que nunca. Están justamente presente, porque previa y constitutivamente, toda realidad es respectiva en cuanto realidad. En tal sentido, es posible pensar que en virtud de la respectividad, la soledad así determinada no debe confundirse con el aislamiento —como lo indica la encuesta arriba mencionada—. Esta respectividad, de algún modo, se actualiza en el contacto con las cosas reales y las otras personas que le crean una situación concreta: salir a tomarse un café, una visita familiar, un abrazo, una conversación, un paseo por la calle, entre otras posibilidades.

Sin embargo, en la soledad —en la soledad absoluta y radical— esta actualización ocurre solamente consigo mismo. Es decir, no es que el ser humano se contemple a sí mismo desde las cosas reales y las demás personas, sino que, en la soledad absoluta y radical, se ve a las cosas reales y a las personas desde sí mismo.

4. EL FENÓMENO DEL ENVEJECIMIENTO SEGÚN SCHELER

Se ha consignado arriba que las personas mayores son aquellas que se han visto mayormente afectadas por la pandemia de COVID-19. Pues, por una parte, el porcentaje de decesos en ese grupo etario es relevante; y por otra, por el hecho que las medidas de confinamiento —en Chile y en diversos países— ha afectado de cerca este segmento de la población. Ahora bien, es claro que en una primera instancia la vejez se define por medio de un dato cronológico. En Chile, se trata de los adultos mayores de 60 años (República de Chile, Ley Nº 19.828, art. 1º)⁴. También se ha señalado que la OMS ha definido el envejecimiento del individuo como un proceso fisiológico que ya comienza en la concepción y que ocasiona cambios característicos en todo el ciclo vital. “En esta etapa se produce mayor dificultad para responder a los cambios biológicos, psicológicos y sociales” (Herrera y Pincheira, 2017, p. 123). Debe añadirse que la vejez es la etapa postrera del desarrollo de la vida; su límite final no está constituido por una transición a una etapa posterior, sino por el fin de la vida misma en el mundo, o sea, por la muerte. Se termina la configuración del ser sustantivo.

Pues bien, en relación con el proceso de envejecimiento de los seres vivos —y en particular, del ser humano— Max Scheler sostiene que la muerte de un organismo vivo consiste en una transición continua y no en un acontecimiento puntual que adviene desde fuera (Scheler, 1923-24\1987, p. 254). En efecto, el fenómeno originario (*das Urphänomen*) de la vida está constituido por un continuo y creciente llegar a ser de una forma, lo cual sucede “desde dentro” (*von innen her*) (Scheler, 1923-24\1987, p. 259). Para Scheler, la vida es aquel fenómeno originario en que un todo determina sus partes; en cambio, las cosas inertes son, a fin de cuenta, “sumas” de elementos. He ahí una totalidad absoluta (Scheler, 1923-24\1987, p. 262), que justamente determina los procesos orgánicos que conducen al deceso. Pues de la misma manera en que el organismo vivo genera desde sí mismo sus movimientos espontáneos, de ese modo también produce el estado de quietud (*Ruhelage*). ¿Cómo? Por medio de un espontáneo abstenerse o cese de las acciones que sostienen la vida (Scheler, 1923-24\1987, p. 261).

Así pues, tocante al envejecimiento, el autor alemán plantea que la no-actualidad (*die Inaktualität*) de las sustancias vivas es lo que conduce a la muerte; por su parte, la continuidad de la vida se garantiza gracias a lo que el autor entiende por rejuvenecimiento

⁴ La formulación, en los párrafos segundo y tercero del mencionado artículo 1º, es la siguiente: “Para todos los efectos legales, llámese adulto mayor a toda persona que ha cumplido sesenta años. / Denomínese adulto mayor de la cuarta edad a quien ha cumplido ochenta años” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2019).

(*Verjüngung*), el cual se funda en el principio de la actividad (*das Prinzip der Aktivität*), que es lo que mantiene, por así decir, mantiene joven al organismo (Scheler, 1923-24\1987, p. 289). Eso quiere decir que el todo en que consiste el organismo vivo determina sus actividades, entre las que se hallan las del cese de las mismas. A su vez, el ejercicio de la actualidad (*Aktualität; Aktivität*) no solo hace posible la continuidad de la vida, sino que — más importante aún— le da un rejuvenecimiento a ese individuo.

Sin duda que esas consideraciones pueden ser aplicadas a la realidad de la existencia humana de personas mayores, en particular, afectadas por la amenaza de la pandemia de COVID-19 y, vivencialmente, por la soledad y la ruptura de muchos vínculos sociales, esto es, en palabras de Zubiri, de su respectividad.

5. REFLEXIÓN

La hipótesis que quisiera ser discutida aquí es que la vida de las personas mayores será más cabal en la medida que predomine en sus existencias una tendencia a un movimiento espontáneo y no al cese de este, lo cual solamente es factible en la medida que cada persona se encuentre en efectiva respectividad con los demás en una relación generacional e intergeneracional. En tal sentido, es importante escuchar el testimonio de las personas de ese rango etario:

Todos los días escribo y entre esos escritos escribí un poema llamado 'pandemia' que lo mandé al diario que lo llevaron al extranjero, estuvo en la portada de México, España y Puerto Rico ya que esto es un extra, he estado entre 4 paredes trabajando, soy modista y que saliera esto es magnífico. (María Alicia Morales Segovia, 72 años, VV.AA., 2020, p. 31)

He aquí un claro ejemplo del principio de actividad propuesto por Scheler: se trata de una persona que trabaja como modista; que, además del trabajo, todos los días escribe. Y escribe nada menos que poesía. Asimismo, estamos ante el testimonio de alguien que está atenta al mundo que le corresponde vivir. Todo indica, entonces, que la edad no constituye un impedimento para el desarrollo personal. Es más: aunque no conozcamos los detalles, el hecho que María Alicia haya "estado entre cuatro paredes trabajando", da a entender que, al momento de redactar el aporte al libro, se encontraba confinada y, por tanto, sin poder cultivar todas las relaciones sociales que tenía.

Por su parte, desde el punto de vista filosófico, la idea que la vida humana es actividad remonta hasta Aristóteles y su concepto de $\pi\rho\alpha\acute{\xi}\iota\varsigma$ (*Met. IX, 6, 1048 b 15-35*). El

existir humano viene a ser, en tal sentido, una actividad permanente, como el ver y el ser feliz. Scheler recoge esa tradición y plantea, como se ha visto, que el principio de actividad genera nada menos que rejuvenecimiento. No se trata, claro está, de la aspiración a la inmortalidad entendida como adquisición de los poderes divinos de creación y destrucción de que habla Harari (2016, p. 59). Más bien, cabe estimar que la idea de actividad que rejuvenece apunta a considerar el futuro como una realidad abierta a posibilidades, al punto que este resulta un ámbito más relevante para la persona que las vivencias del pasado; estas —en la vejez— van ocupando un espacio cada vez más amplio de la vida personal, de modo que el futuro va tornándose menos y menos significativo.

Tocante a la soledad, también es pertinente escuchar la voz de una persona adulta mayor:

Sé que en mi casa tengo que rearmar mi vida, adaptándome a una nueva manera de enfrentar las dificultades propias de una pandemia. Vivo en soledad hace 18 años, esto me ha permitido conocerme mejor; a diario tomo mis propias decisiones. La soledad no es mala, hay momentos para reflexionar, para leer y conocer otras realidades, hay momentos en que yo me comunico con los demás a través de un poema o de una novela. Las redes sociales me han permitido escuchar charlas de sabios y científicos en tiempos de pandemia. (Marión Sánchez Vásquez, 79 años, VV.AA., 2020, p. 34)

La vivencia relatada consigna que Marión vive la soledad, prácticamente, desde que entró en la fase etaria del adulto mayor. Ahora bien, ella señala expresamente que no es una experiencia negativa, pues le ha permitido desarrollar la autonomía personal; también le ofrece un espacio temporal para la reflexión, la lectura y el conocimiento. Así vistas las cosas, la soledad no ha significado para ella la ruptura de toda comunicación, sino que, más bien, se produce —estimamos nosotros a partir del fragmento citado— un encuentro indirecto con otras personas, sea por la vía de la lectura; sea por medio de las redes sociales. Pero es indudable que la llegada de la pandemia en 2020 ha traído consigo una necesidad de adaptación y de rearmar la vida. Y 'en soledad'.

Se ha afirmado arriba que soledad no es sinónimo de aislamiento, porque allí están los "otros" más presentes que nunca: dado que la realidad misma es respectiva, todas las cosas, todos los seres humanos —incluyendo a las generaciones pasadas— y el propio sí mismo se encuentran en un vínculo constitutivo, el cual es vivenciado de una forma peculiar justamente cuando una persona se encuentra sola. Entonces, la tarea humana no consiste en huir de esa situación; recuérdese el temor expresado en la Quinta Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez (2019), en que la mitad de los encuestados (49,8%) teme quedarse solo; y casi un 40% percibe falta de compañía. Es verdad que esos temores se asocian a formas

de aislamiento y exclusión. Sin embargo, la superación de tal estado de cosas ha de expresarse como una relectura de los vínculos sociales, de modo tal que en ellos haya también espacio para la auténtica soledad: aquella que hace posible la autonomía personal y el cultivo de las habilidades humanas.

Finalmente, respecto de la muerte, es claro que los adultos mayores y las personas de la cuarta edad se ven mayormente confrontados con la finitud de la existencia que las generaciones más jóvenes. Asimismo, se ha visto arriba que la pandemia de COVID-19 ha afectado de manera intensa a ese grupo etario, incluyendo un notorio mayor porcentaje de mortalidad. En tal sentido, las consideraciones acerca del fenómeno del envejecimiento serán parciales e incompletas si no abordan la pregunta por la muerte; tanto la propia como la de personas cercanas. ¿Qué significa que el mundo siga existiendo después de mí? ¿Acaso la propia vida ha sido a tal grado anónima que, si alguien muere, todo sigue exactamente igual? Desde estos interrogantes, es pertinente realizar una sincera evaluación de la respectividad; y en ese marco del legado recibido por alguien y, a su turno, transmitido a nuevas generaciones. Quizá una de las tareas centrales de la vejez consista en un ejercicio de meditación acerca de todo aquello que no se acabará con el propio fin, que continuará “operativo” en las generaciones más jóvenes; y que requiere ser depurado de elementos anecdóticos o circunstanciales, lo cual puede concretarse, por ejemplo, por medio de la escritura o del relato oral. He ahí una concreción de lo que, a modo de síntesis, podemos denominar *rejuvenecimiento respectivo*.



6. BIBLIOGRAFÍA

Benedicto XVI. (2005). *Deus caritas est*. San Pablo.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2019). <http://bcn.cl/2rpo1> Fecha de consulta: 20 de sept. 2021.

Clinical Medicine (2004). «*Severe acute respiratory síndrome (SARS) a review*». Mar 1; 4(2): 152-160 <https://www.rcpjournals.org/content/clinmedicine/4/2/152.full.pdf>

Duchaine, G. (Septembre 7, 2021). *Hécatombe au HCSLD Herron. Un manque criant de personnel*. Online publication. La presse. https://www.lapresse.ca/covid-19/2021-09-07/hecatombe-au-chsld-herron/un-manque-criant-de-personnel.php?utm_source=email&utm_medium=CTA&utm_campaign=covid19_newsletter&utm_content=lien_article

Efficacy and Safety of the mRNA-1273 SARS-CoV-2 Vaccine. (2021). *The NEW ENGLAND JOURNAL of MEDICINE*. February, 384, 403-416. <https://www.nejm.org/doi/full/10.1056/nejmoa2035389>

Fergusson, I. (2017). "Avances y desafíos del envejecimiento en América Latina", en: Fergusson Cárdenas, Ingrid/ Rojas Jara, Claudio (ed.), *Gerontología. Actualizaciones y Temas emergentes*. 31-43. Universidad Católica del Maule.

François, P. (2020). *Un temps pour changer. Let Us dream*. Flammarion.

Harari, Y. (2016). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Penguin Random House.

Herrera, P; Pincheira, P. (2017). "Funcionalidad del adulto mayor: un aporte a su calidad de vida", en: Fergusson Cárdenas, Ingrid/ Rojas Jara, Claudio (ed.), *Gerontología. Actualizaciones y Temas emergentes* (119-135), Universidad Católica del Maule.

Huenchuan, S. (ed.) (2018). *Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos*, Libros de la CEPAL, Nº 154 (LC/PUB.2018/24-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Jaspers, K. (1919). *Psychologie der Weltanschauungen*. Verlag von Julius Springer.

_____, (1989). *Einführung in die Philosophie. Zwölf Radiovorträge*. Piper.

_____, (2017), *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*. Fondo de Cultura Económica.

Marías, J. (2000), *Antropología metafísica*. Alianza.



Ministerio de Salud — Gobierno de Chile (2021), "Perfil etario y sexo de los fallecidos por COVID en Chile años 2020 y 2021" — https://informesdeis.minsal.cl/SASVisualAnalytics/?reportUri=%2Freports%2Freports%2F357a72ec-43b7-4ca9-89cb-33f4818d2ab3§ionIndex=0&sso_guest=true&reportViewOnly=true&sas-welcome=false

Morens, D.; Fauci, A., "The 1918 Influenza Pandemic: Insights for the 21st Century", *The Journal of Infectious Diseases*, Apr. 1. vol. 195(7), 1018-1028. <https://www.jstor.org/stable/30086034>

Rylet, R. J., Alary, F., Golberg, J., Rogers, S., Versteegh, P. (1 september 2020). La COVID-19 el les priorité de recherche sur le vieillissement, *Canadian Journal on Aging / La Revue canadienne du vieillissement*, 39 (40): 506-512. <https://doi.org/10.1017/S0714980820000343>

Québec. Santé Montréal. *Centres d'Habergement de soins de longue durée (CHSLD)*. (2021). <https://santemontreal.qc.ca/population/ressources/chsld/>

Salech F., Thumala, D., Arnold, M., Arenas, A., Pizzi, M., Hodgson, N., Gajardo, J., Kose, Merino, J., Riveros, P., Una visión transdisciplinaria del envejecimiento. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(1) 13-20. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2019.11.011>

Scheler, M. (1987) "Altern und Tod (Vorlesung 1924: Das Wesen des Todes", en: *Schriften aus dem Nachlass* (251-327), Bouvier Verlag Herbert Grundmann.

Schirmacher, F. (2014), *Das Methusalem-Komplott*. Wilhelm Heyne Verlag.

Serres, M. (2020). *Adichat! (Adieu!)*. Le Pommier.

TED. Ideas worth spreading. "The Harvard Study of Adult Development":

https://www.ted.com/talks/robert_waldinger_what_makes_a_good_life_lessons_from_the_longest_study_on_happiness?language=es#t-6236

UC — Caja Los Andes (2020), "Chile y sus mayores. Quinta encuesta Calidad de Vida en la Vejez 2019" <https://www.cajalosandes.cl/cs/groups/public/documents/document/cmzv/ltiw/-e disp/chile-mayores-20202.pdf>

VV.AA. (2020), *Diario íntimo de Chile. Letras mayores en tiempos de pandemia*, Universidad de Valparaíso Editorial, Equipo Gerópolis UV, Valparaíso, publicación digital: https://editorial.uv.cl/images/adjuntos/Diario_intimo_de_Chile_Versin_Final.pdf



Zubiri, X. (1979). Respectividad de lo real, *De Realitas* III-IV. Trabajos de Seminario Xavier Zubiri.

_____, (1987). *Naturaleza, Historia, Dios*. Alianza.

_____, (2010). *Acerca del mundo*. Alianza.